



José Antonio Cabezas

En busca del fuego

... y otras historias curiosas
de la Antigüedad


ESPASA



Gracias por adquirir este EBOOK

Visita Planetadelibros.com y descubre una nueva forma de disfrutar de la lectura

¡Regístrate y accede a contenidos exclusivos!

Primeros capítulos
Fragmentos de próximas publicaciones
Clubs de lectura con los autores
Concursos, sorteos y promociones
Participa en presentaciones de libros

Comparte tu opinión en la ficha del libro
y en nuestras redes sociales:



Explora

Descubre

Comparte

JOSÉ ANTONIO CABEZAS

EN BUSCA DEL FUEGO

... y otras historias curiosas de la Antigüedad



Índice

Portada

Sinopsis

DEDICATORIA
INTRODUCCIÓN

PRIMERA PARTE. ANTES DE LA HISTORIA

1. EL CONTROL DEL FUEGO POR LOS SERES HUMANOS
2. ¿CÓMO SE ELABORABAN LAS PINTURAS DEL ARTE PALEOLÍTICO?
3. ¿CÓMO SE PUDO ORIGINAR LA REVOLUCIÓN DEL NEOLÍTICO?
4. LUGARES DE CULTO CON TALLAS DE PENES Y VULVAS DE HACE 8.000 AÑOS EN ISRAEL
5. ¿QUÉ SON LOS MONUMENTOS MEGALÍTICOS?
6. KSAGOUNAKI: LA PUERTA AL HADES MICÉNICO
7. LA MOMIFICACIÓN DE LOS MUERTOS EN LA EDAD DEL BRONCE BRITÁNICA
8. EL MISTERIO DE LAS ESTELAS DE GUERRERO DEL BRONCE FINAL

SEGUNDA PARTE. LAS PRIMERAS CIVILIZACIONES

9. EGIPTO, EL RÍO NILO Y EL CALENDARIO CIVIL
10. ¿POR QUÉ SE MAQUILLABAN LOS OJOS LOS EGIPCIOS?
11. BABILONIA Y SUS PRIMEROS EXPLORADORES
12. WOOLLEY Y EL SECRETO DE LA NECRÓPOLIS DE LOS REYES DE UR
13. HAMMURABI, UN ESTRATEGA EXCEPCIONAL
14. LA PRÓSPERA CULTURA DEL VALLE DEL INDO
15. LAS ANTIGUAS CIUDADES DE CHINA
16. LA CIVILIZACIÓN MINOICA Y LOS JUEGOS DEL HAMBRE
17. LA GRAN REVOLUCIÓN DE AKENATÓN
18. LOS FENICIOS Y EL COLOR PÚRPURA
19. EL TEMPLO DE JERUSALÉN
20. LA GRAN BIBLIOTECA DE ASURBANIPAL
21. PERSÉPOLIS, LA FASTUOSA CAPITAL DEL IMPERIO PERSA
22. EL PRIMER EMPERADOR Y LOS GUERREROS DE TERRACOTA

TERCERA PARTE. DE LOS ORÍGENES DE GRECIA A LOS TIEMPOS HELENÍSTICOS

23. LOS ORÍGENES DE LA ANTIGUA GRECIA
24. LOS DIOSES OLÍMPICOS Y SU REPRESENTACIÓN EN EL ARTE
25. LOS ILOTAS Y LA ESCLAVITUD EN ESPARTA
26. LA LEYENDA DE MARATÓN
27. PERICLES Y LA RECONSTRUCCIÓN DE LA ACRÓPOLIS DE ATENAS
28. SELINUNTE Y SU GRAN FÁBRICA DE CERÁMICA GRIEGA
29. ERNST CURTIUS: DESENTERRANDO AL HERMES DE PRAXÍTELES

30. LA TUMBA DE FILIPO II, EL PADRE DE ALEJANDRO MAGNO
31. LA DESTRUCCIÓN DE LA BIBLIOTECA DE ALEJANDRÍA, EL GRAN CENTRO ANTIGUO DEL SABER
32. LAS CONJURAS CONTRA ALEJANDRO MAGNO
33. EL ESPLENDOR DE PÉRGAMO

CUARTA PARTE. LA REPÚBLICA ROMANA

34. LOS ETRUSCOS ERAN AUTÓCTONOS DE LA PENÍNSULA ITÁLICA
35. LOS ETRUSCOS Y EL VIAJE AL MUNDO DE ULTRATUMBA
36. LA EXPANSIÓN DE ROMA POR LA PENÍNSULA ITÁLICA
37. LA IMPORTANCIA DE LA GUERRA EN LOS TIEMPOS DE LA REPÚBLICA ROMANA
38. LA VICTORIA DE LA FLOTA ROMANA EN LAS ISLAS EGADAS
39. ANÍBAL BARCA Y LA SEGUNDA GUERRA PÚNICA
40. TRIESTE Y SU ANTIGUO SISTEMA ROMANO DE FORTIFICACIÓN MILITAR
41. LA MUJER EN LA ANTIGUA ROMA
42. CURSUS HONORUM, EL CURRICULUM VITAE ROMANO
43. CAYO VERRES, UN POLÍTICO CORRUPTO DE LA ANTIGUA ROMA
44. CAYO JULIO CÉSAR, UNA VIDA DE LIDERAZGO

QUINTA PARTE. EL IMPERIO ROMANO

45. ¿QUIÉN FUE PONCIO PILATO?
46. LAS COMIDAS ROMANAS Y EL GARUM
47. AGRIPINA Y SU MALTRECHA RELACIÓN CON TIBERIO
48. TRAJANO Y ADRIANO, DOS EMPERADORES HISPANOS

- 49. ADRIANÓPOLIS, LA BATALLA EN LA QUE LOS GOS HUMILLARON A ROMA
- 50. TEODOSIO I EL GRANDE Y LA VICTORIA DEL CRISTIANISMO
- 51. ATILA, REY DE LOS HUNOS Y TERROR DE LOS ROMANOS

SEXTA PARTE. LA PENÍNSULA IBÉRICA EN LA ANTIGÜEDAD

- 52. EL MISTERIOSO REINO DE TARTESSOS
- 53. CÁDIZ, UNA CIUDAD FUNDADA POR LOS FENICIOS
- 54. «EL PEDROSILLO», UN CAMPAMENTO ROMANO INÉDITO
- 55. ESTRABÓN Y SU DESCRIPCIÓN DE LA ANTIGUA IBERIA
- 56. REGINA TURDULORUM, UNA CIUDAD ROMANA BAJO TIERRA

AGRADECIMIENTOS
BIBLIOGRAFÍA

Créditos

Conocer la parte de la Historia que abarca desde la Prehistoria hasta la Antigüedad ha sido uno de los grandes retos a los que se han enfrentado los historiadores desde el siglo XIX. Desarrollar esta labor ha requerido, y todavía requiere, como demuestran estas páginas, un gran esfuerzo por parte de las diferentes disciplinas históricas, y son muchas las preguntas que aún surgen: ¿Cuándo se comenzó a controlar el fuego? ¿Cómo se elaboraron las pinturas rupestres paleolíticas? ¿Por qué se inició la agricultura y la ganadería en el Neolítico? La arqueología ha ayudado a desenterrar ciudades como Babilonia, palacios como el de Darío I, templos como el de Jerusalén, bibliotecas como la de Asurbanipal o tumbas como las etruscas, e, igualmente, se han tenido que descifrar lenguas y escrituras en desuso como el jeroglífico o interpretar textos antiguos como los de Estrabón.

A mi mujer, mis dos hijos y mi pequeña estrella.

INTRODUCCIÓN

Indiscutiblemente, todo lo que el ser humano ha hecho desde sus orígenes, tanto de forma individual como colectiva, tiene algo de histórico. Aunque, claro está, puede entenderse que un hecho es más histórico cuanto más haya repercutido en la Historia. Sin embargo, esta consideración no quita que se pueda entender como Historia otros aspectos de la vida humana, como las costumbres, creencias, vestimentas o dietas alimenticias, entre otros. Esto se tiene bastante en cuenta en este libro, en el que, incluso, se presta atención a fenómenos que están menos relacionados con los acontecimientos puramente históricos porque ayudan a conocer y comprender mejor las distintas épocas que aquí se tratan. Al no ser posible recopilar y narrar todo lo que constituye la vida del ser humano sobre la Tierra, se ha tenido que elegir entre los hechos históricos y arqueológicos que se han valorado como más curiosos o relevantes de las épocas que van de la Prehistoria a la Antigüedad.

Por tanto, dentro de este amplio espacio cronológico, se ha hecho una elección de acontecimientos y realidades históricas, así como de hallazgos arqueológicos y sus descubridores, que se considera que son de mayor interés para el lector amante de lo curioso del pasado. Ahora bien, la selección del contenido ha sido realizada por el autor de la obra, atendiendo a lo que, por su experiencia como divulgador de Historia, ha detectado que gusta más al público. Esta selección se ha agrupado en seis partes cronológicamente ordenadas: lo que va antes de la Historia, las primeras civilizaciones, la antigua Grecia hasta los tiempos he-

nísticos, la República romana, el Imperio romano y, por último, la Antigüedad en la península Ibérica.

En la primera parte se trata de la Prehistoria, esto es, de algunos acontecimientos que se desarrollaron antes de la Historia. Aunque, según su definición, este período abarca desde la aparición de los primeros homínidos, incluso los antecesores del *Homo sapiens*, hasta que se tiene constancia de la existencia de documentos escritos, algo que pudo ocurrir en primer lugar en el Oriente Próximo, hacia el IV milenio a. C., y posteriormente en el resto del mundo. Sin embargo, este apartado arranca con el control del fuego por parte del ser humano, algo que pudo ocurrir hace unos ochocientos mil años, y termina en la Edad de los Metales, concretamente, hablando sobre el misterio de las estelas de guerrero del Bronce, que se ubican ya en el milenio I a. C.

En la segunda parte se estudian las primeras civilizaciones, que formaron parte de un fenómeno histórico que arrancó hacia el año 4000 a. C. En esta época, algunas sociedades ubicadas en los valles fértiles de grandes ríos se hicieron más prósperas y complejas gracias, entre otros factores, a las condiciones geográficas que favorecieron el asentamiento de pueblos agricultores y ganaderos. Esto llevó a que muchas aldeas terminasen transformándose en ciudades más complejas y de un tamaño mayor. Este cambio, como decimos, tuvo lugar principalmente en regiones cercanas a las cuencas de grandes ríos como el Tigris y el Éufrates en Mesopotamia, el Ganges y el Indo en la India, el Amarillo en China o el Nilo en Egipto. Además, en este apartado del libro también se ha estimado conveniente incluir otras culturas históricas, como la minoica, la fenicia, la israelita o la persa, aunque fueron posteriores en el tiempo al amanecer de las civilizaciones.

La tercera parte va desde los orígenes de Grecia hasta los tiempos helenísticos. Esta época, que pudo haber encajado perfectamente en lo que se denomina la «antigua Grecia», abarcó un período de la historia de Grecia que iba desde la Edad Oscura, que se inició hacia el año 1200 a.

C., con la invasión dórica, hasta 146 a. C., cuando se produjo la conquista romana de Grecia tras la batalla de Corinto. En esta sección se hará una mención especial, entre otros contenidos, a grandes personajes históricos, como Pericles, Filipo II o Alejandro Magno; a importantes batallas, como la de Maratón; a la religión, especialmente a los dioses olímpicos, y a los grandes centros del saber, como la biblioteca de Alejandría. Debe tenerse en cuenta la importancia del conocimiento de la antigua Grecia porque, generalmente, se considera como la cultura seminal que sirvió de base a la civilización occidental. La cultura griega tuvo una gran influencia sobre el Imperio romano, ya que este fue el principal causante de que esta cultura se difundiera por muchos de los territorios que Roma contenía.

La cuarta parte del libro trata, precisamente, el tema de Roma y, más concretamente, su época de la República. Sin embargo, como se observará, arrancamos hablando de los etruscos, por lo curioso de su cultura y por la influencia que esta tuvo en los romanos. La República fue un período de la historia de Roma que se caracterizó por tener un régimen republicano como forma de Estado. Esta etapa se extendió desde el año 509 a. C., cuando se puso fin a la Monarquía romana con la expulsión del séptimo y último rey, Lucio Tarquinio el Soberbio, hasta 27 a. C., año en el que se inicia el Imperio romano. La República romana consiguió consolidar su poder en el centro de Italia durante el siglo V a. C., y en los dos siglos siguientes se impuso como potencia dominante en toda esta península, sometiendo a los demás pueblos de la región y enfrentándose a las *polis* griegas del sur. Es por esto que la guerra, tal y como se estudia en este apartado, comenzó a tener una gran importancia para los romanos. Tanto fue así que, en la segunda mitad del siglo III a. C., Roma proyectó su poder fuera de Italia. En esta época, se enfrentó directamente a otras grandes potencias del Mediterráneo, consiguiendo derrotar a Cartago y a Macedonia, y anexionándose sus territorios. En los años siguientes, convertida ya en la mayor potencia del Mediterráneo, expandió su poder por las *polis* griegas, se incorporó el

reino de Pérgamo y, en el siglo I a. C., conquistó las costas de Oriente Próximo, que hasta entonces habían estado, principalmente, bajo el poder del Imperio seléucida.

Durante el tiempo que va desde el final del siglo II a. C. hasta el siglo I a. C., Roma experimentó grandes cambios políticos, provocados sobre todo por una crisis que fue el fruto de un sistema acostumbrado a dirigir solo a los romanos y que, por tanto, no era adecuado para controlar a un gran imperio. En esta época, se acrecentó la competencia por las magistraturas entre los miembros de la aristocracia romana, llegando a producirse unas graves fracturas políticas que hirieron gravemente a la República con tres guerras civiles que terminaron por destruirla, dando comienzo a nueva etapa de la historia de Roma: el Imperio romano.

En la quinta parte, precisamente, se analiza el Imperio romano y algunas de las figuras y acontecimientos más relevantes de la tercera etapa de esta civilización. El nacimiento del Imperio, que se caracterizó por tener una forma de gobierno autocrática, vino precedido por la expansión de sus territorios por todo el mar Mediterráneo en los tiempos de la República. Estos dominios siguieron aumentando durante el Imperio hasta llegar a su máxima extensión en el reinado de Trajano. En ese momento, sus territorios se extendían desde el océano Atlántico, al oeste, hasta las orillas del mar Caspio, el mar Rojo y el golfo Pérsico, al este; y desde el desierto del Sahara, al sur, hasta las tierras boscosas a orillas de los ríos Rin y Danubio, y la frontera con Caledonia, al norte.

Augusto fue el primer emperador y el encargado de asegurar el poder imperial mediante importantes reformas y estableciendo una unidad política y cultural centrada en los países mediterráneos. Esta unidad se mantendría vigente hasta la llegada de Diocleciano, quien, para intentar salvar a Roma de una caída hacia el abismo, dividió su vasto Imperio para facilitar así su gestión. Más tarde, el Imperio se volvió a unir y a separar en diversas ocasiones, siguiendo el ritmo de las guerras civiles, de los usurpadores y de los repartos entre herederos al trono, hasta que, a la muerte de

Teodosio I el Grande, en el año 395 d. C., quedó fraccionado de forma definitiva. Al final, tras varios golpes duros, como el asestado por Atila y los hunos, el hérulo Odoacro, en 476 d. C., depuso a Rómulo Augústulo, el último emperador de Occidente. El Senado envió las insignias imperiales a Constantinopla, la capital de Oriente, y se formalizó así la capitulación del Imperio de Occidente. No obstante, el Imperio romano de Oriente perduraría casi un milenio más, aunque con el nombre que usualmente usa la historiografía moderna de «Imperio bizantino». En el año 1453, Constantinopla cayó bajo el poder del Imperio otomano.

En la sexta parte, por último, se trata la península Ibérica en la Antigüedad, desde el misterioso reino de Tartessos hasta la época imperial romana. Entre medias, se considera el intenso contacto que se produjo, durante el I milenio a. C., especialmente en el este y sur peninsular, entre los llamados pueblos indígenas y los pueblos colonizadores provenientes de otras partes del Oriente del mar Mediterráneo, como los fenicios, los griegos y los cartagineses. A finales del siglo III a. C., se produjo la intervención romana, en el contexto de las Guerras Púnicas, lo que dio lugar al inicio de un profundo proceso de romanización.

PRIMERA PARTE ANTES DE LA HISTORIA